

Norbanakoaren hizkuntzarekiko jarrera: TELP esperientzia

Ferran Suay

El año pasado tuvimos ocasión de dar a conocer, en EH, el trabajo que hemos realizado desde 2004 en los territorios de habla catalana. Lo hicimos, reconociendo nuestro gran desconocimiento de la situación lingüística en este país, con la esperanza de que algunos aspectos de nuestro trabajo pudiesen ser transferidos a la promoción del uso del euskera. Desde entonces hemos tenido el privilegio de volver en varias ocasiones, para trabajar sobre el terreno, en colaboración con personas que sí que conocen las particularidades del paisaje lingüístico vasco. Esto nos ha permitido tener, si no un conocimiento suficiente, sí al menos una experiencia directa que, esperamos, nos permitirá hacer alguna nueva aportación, más ajustada a esta realidad, con la idea de colaborar mínimamente en el proceso de euskaldunización de la sociedad vasca.

Intervenir en los usos lingüísticos interpersonales (ULI) es una iniciativa que tiene mala prensa. Las acusaciones de intervencionismo excesivo resultan demasiado fáciles, desde la posición de una cultura establecida, que ya ha conseguido invisibilizar sus propios mecanismos de coerción. El castellano o el francés se imponen en todos los niveles, también en el de los ULI, pero lo hacen mediante su presencia masiva en los medios de comunicación, los espectáculos, el paisaje lingüístico de pueblos y ciudades, y su uso constante por parte de agentes sociales de prestigio (deportistas, políticos, empresarias, artistas...). No necesitan hacer uso de medidas explícitas, ya sean coercitivas o de promoción, porque su presencia está sobradamente garantizada por los estados español y francés, que tienen detrás. De esa manera adquieren carta de naturaleza, y su imposición constante adopta un valor de normalidad que es imprescindible para el bienestar y la supervivencia de cualquier idioma. Ocupando esa posición supuestamente normal o neutra, impiden además el acceso de la lengua propia a la posición de idioma principal del país.

Las personas aprenden unos u otros ULI, fundamentalmente imitando los que observan en los modelos que tienen a su alcance. Hace algunas décadas, estos modelos eran fundamentalmente, al menos durante la infancia, personas cercanas al entorno familiar, lo que

